

Rafael Gómez Parra



□□ La deuda española ha superado ya lo 930.000 millones (el 87% del Producto Interior Bruto). Prácticamente se ha duplicado desde el comienzo de la crisis en 2008, cuando apenas llegaba a los 500.000 millones de euros, poniendo de manifiesto que las políticas de recortes llevadas a cabo primero por Zapatero (PSOE) y luego por Rajoy (PP) han sido un completo fracaso: han hundido la economía, han aumentado el déficit público y han lanzado al paro a casi seis millones de personas.

En concreto, los recortes del Gobierno de Rajoy han provocado un millón y medio de parados más y casi 130.000 euros de aumento de la deuda. Todo un récord. El empeño de los gobernantes españoles de mantener el pago de la deuda por encima de todo ha hundido al país cuando la mayoría de los expertos saben que se trata de una deuda impagable y que además en casi una tercera parte puede considerarse como ilegal por provenir del robo al Estado público por parte de las grandes empresas –especialmente bancos y constructoras- partidos políticos, patronal y sindicatos y el llamado “rescate” a la banca por el estallido de la burbuja inmobiliaria.

Solo la “quita” de esa tercera parte de la deuda –como hizo Argentina en su momento y otros países latinoamericanos- podría dar un poco e oxígeno al Estado para insuflar créditos a las pequeñas y medianas empresas que son las que dan trabajo. Los capitalistas españoles hace tiempo que no invierten su dinero en España, prefieren los paraísos fiscales , el juego de la bolsa o la usura.

